

Comentario Bibliográfico del libro de Leoni M.S. y Núñez Camelino, M. (coords.) (2022), *Pasados periféricos. Historia y memoria en el Nordeste Argentino*. Corrientes, Argentina: Eudene, 186 págs

Bibliographic Commentary of the book by Leoni M.S. and Núñez Camelino M. (coords.) (2022), *Pasados periféricos. Historia y memoria en el Nordeste Argentino*. Corrientes, Argentina: Eudene, 186 pp

Denise Reyna Berrotarán¹

La historia de la historiografía y las políticas de memoria son campos que vienen profundizando sus intercambios en novedosas producciones que entretejen la política, la historia y la memoria. Desde hace unos años, se han multiplicado los estudios sobre las representaciones de memoria y usos del pasado desde diferentes perspectivas. En ese entrecruzamiento se incorporan los avances en los estudios de las historias locales, regionales y provinciales.

En parte esto es el resultado del desdibujamiento de las historias regionales en los relatos que se denominaban «nacionales». Así como Ricardo Levene en el siglo pasado con su magna *Historia de la Nación Argentina* (1962) le dio a las provincias dos capítulos para hacer una historia integral, mientras la «historia nacional» ocupaba ya ocho tomos previos, o en este siglo y vinculado al campo de la escritura de la his-

toria Devoto y Pagano (2009) escribieron una historia de la historiografía argentina que relegaba las regiones sólo a algunos párrafos, la respuesta de los historiadores no se hizo esperar.

Esto llevó a la proliferación, sin dudas necesaria, desde ese entonces y hasta la actualidad de las historias de la «periferia». Eso se evidencia en distintas obras que dan cuenta de estudios pormenorizados con periodizaciones alternativas a las clásicas. Este escenario ha tenido como resultado múltiples producciones historiográficas que con mucha seriedad escriben desde sus propias localidades. Como un ejemplo clave, en el año 2021 se concretó la obra de *Historiografía Argentina. Modelo para armar* que recuperaba la periodizaciones de todas las provincias y en la que participaron historiadores de cada una de ellas intentando construir una narrativa realmente federal.

¹ Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.
Correo electrónico: denise.reyna.berrotaran@unc.edu.ar

Es en ese contexto que nos encontramos con la obra aquí reseñada. Esta producción científica sigue apostando por la construcción de estos estudios en la tríada historia de la historiografía-políticas de la memoria-historia regional. Este conjunto de trabajos son coordinados por dos historiadoras de la Universidad Nacional del Nordeste con una larga y reconocida trayectoria en el campo de estudios de la historia de la historiografía argentina. En este libro se evidencia el trabajo mancomunado y las lecturas vertebradoras muestran una gran sintonía de trabajo por parte de las coordinadoras pero también el trabajo periódico de un verdadero equipo de investigadores. Surge como un esfuerzo de ver lo que no se vio en las fuentes, las operaciones que se dieron alrededor de partidos políticos, élites o disputas por la memoria en la región del Nordeste argentino.

Luego de una introducción, esta producción presenta diez capítulos que se ocupan de temáticas que agruparemos en función de núcleos interpretativos de la historia de la historiografía. Es claramente una producción que representa el arco de temas que hoy transitan las investigaciones del campo historiográfico. Positivamente, resulta difícil subdividirlos en bloques debido a que todos se encuentran entramadas lo que evidencia una construcción colectiva del conocimiento histórico.

Como primer tema, encontramos estudios biográficos o de trayectorias intelectuales con el artículo de Josefina Cargnel, aportando datos desconocidos sobre el Padre Pedro Lozano, o el trabajo de Pablo Javier Sánchez sobre Carlos López Piacentini. El trabajo de Carg-

nel es un hallazgo tanto para quienes estudian el pasado colonial como para quienes investigan a historiadores del Siglo XIX y XX. La figura de Padre Lozano, tan conocida en el mundo historiográfico, es recuperada por la autora con fuentes inéditas que explican y complejizan el personaje. Es un estudio preciso para poder terminar de construir la imagen de uno de los primeros historiadores del Río de la Plata. En el caso de Sánchez, retratar a López Piacentini no es sólo un recorrido por la trayectoria intelectual de una persona sino que permite reconstruir, a través de su biografía, un proceso de institucionalización de las prácticas arqueológicas-paleontológicas, cuestión que muestra la importancia que tiene el lugar de los protagonistas en los estudios sobre institucionalización de las disciplinas.

Otro bloque de artículos se concentra en el análisis de las conmemoraciones y cómo se representa el pasado en distintos momentos. En esta línea se presentan cuatro artículos. El trabajo de María del Mar Solís Carnicer, se propone examinar las operaciones historiográficas correntinas surgidas durante el peronismo. Ante la ausencia de espacios que nuclearan a los historiadores correntinos y las historias liberales ya cristalizadas, fueron las representaciones en torno a distintos pasados los que construyeron y disputaron durante el peronismo nuevas y divergentes lecturas historiográficas sobre los distintos héroes provinciales y nacionales. Por otro lado y desde Chaco, María Alejandra Zurlo nos ofrece un panorama del impacto de la conmemoración del centenario de la creación de esta provincia

en 1972 sobre todo en el discurso peiodístico y de qué manera, en un contexto de crisis económico-político, el relato de la creación era una clara operación de memoria con la intencionalidad de impactar sobre el presente.

Sumado a esto, nos encontramos con el novedoso trabajo de Tomás Elías Zeidler que realiza un análisis agudo sobre las conmemoraciones fílmicas en la Masacre de Margarita Belén durante la última dictadura cívico-militar. Además del análisis propio de esta conmemoración este artículo enfatiza la importancia de incorporar al campo de los estudios sobre las representaciones y usos del pasado las narrativas fílmicas y sus particularidades para analizar, como en este caso, hechos traumáticos de nuestra historia. Finalmente, nos encontramos con el trabajo de María Gabriela Quiñonez que examina la representación de Rosas en distintos momentos historiográficos y las dificultades de ciertas reivindicaciones de este gobernador contra la construcción del lugar de Corrientes en el relato nacional.

Otro tema vertebrador de esta obra es la creación y consolidación de espacios institucionales que trabajan con el pasado como es el trabajo de Juan Manuel Arnaiz sobre el Museo Regional de Corrientes y la institucionalización de los estudios arqueológicos en el Nordeste de María Núñez Camelino. En ambas investigaciones tiene mucha centralidad la musealización aunada a los procesos institucionalizadores aunque sendos autores lo trabajan desde dimensiones diferentes. En el caso de Arnaiz este proceso es estudiado desde el surgimiento del Museo Regional y la centralidad de la organización y fortaleci-

miento de las colecciones arqueológicas que se exponían, todo fomentado, en el caso correntino, por políticas educativas. La otra dimensión expuesta por Núñez Camelino, nos despliega el lugar de la arqueología en la recientemente creada Facultad de Humanidades, en un estudio que pone el eje en los procesos resolutivos que ofrecen decisiones políticas universitarias y que, de mano de Alfredo Martinet, permiten comprender el surgimiento y las representaciones del pasado que tendrían lugar en el Museo Regional de Antropología.

Por último, encontramos dos trabajos que, a partir de arcos ideológicos antagónicos, presentan el vínculo entre ciertos partidismos políticos y las consecuentes construcciones sobre el pasado. Uno de ellos es el trabajo de Alicia Belén Montenegro sobre la élite dirigente y la afirmación de la pertenencia del territorio misionero. Este trabajo analiza la manera en que la historia se convierte en un arma de legitimación no sólo de un pasado sino de una disputa territorial que tenía enfrentados a Corrientes y el futuro territorio misionero. El recorrido historiográfico pone en juego no sólo las disputas históricas, jurídicas, geográficas sino también las disputas con Buenos Aires que se condicionan con las discusiones entre autonomistas y liberales.

El otro trabajo de María Silvia Leoni aborda las interpretaciones del pasado a partir del socialismo chaqueño a lo largo del Siglo XX y cómo los «intelectuales de provincia» (Martínez 2013) de las filas del socialismo fueron construyendo conmemoraciones en Chaco a través de la búsqueda de constituir una identidad chaqueña contrapuesta a la

mirada de liberal de, por ejemplo, los orígenes de esta provincia.

Leer este conjunto de investigaciones se vuelve un deber historiográfico no sólo por retratar de manera muy clara los «pasados periféricos» sino por la capacidad de vislumbrar los entrecruzamientos de otras disciplinas como la arqueología, la antropología y sus difusos límites con la historia. También permite repensar, a partir de los distintos análisis de casos, como indagar las representaciones memoriales que se constituyen a través de la historia. En este punto, no solo es crucial su lectura sino también es una invitación a alentar investigaciones de este tenor que integran las periodizaciones clásicas con las regionales y que nos permiten seguir complejizando el panorama de la escritura de la historia.

Referencias bibliográficas

- Devoto, F. y Pagano N. (2009) *Historia de la historiografía argentina*. Buenos Aires: Sudamericana
- Levene, R. (1962) *Historia de la nación argentina: desde los orígenes hasta la organización definitiva en 1862*, Tomos I al XI Argentina: El Ateneo
- Martínez, A. T. (2013) *Intelectuales de provincia: entre lo local y lo periférico*. Prismas, Revista de historia intelectual, (17), 169-180.
- Philp, M., Leoni, M.S. y Guzmán, D. (coords.) (2021) *Historiografía Argentina. Modelo para armar*. Buenos Aires, Argentina: Imago Mundi